

Manuel Gutiérrez Nájera

Non omnis moriar (1)

N O moriré del todo, amiga mía!
De mi ondulante espíritu disperso,
algo en la urna diáfana del verso,
piadosa guardará la poesía

*¡No moriré del todo! Cuando herido
caiga a los golpes del dolor humano,
ligera tú, del campo entenebrido
levantarás al moribundo hermano.*

*Tal vez entonces por la boca inerte
que muda aspira la infinita calma,
oigas la voz de todo lo que duerme
¡con los ojos abiertos en mi alma!*

(1) Inadvertida la celebración del cincuentenario de la muerte de Gutiérrez Nájera, poeta mexicano y precursor del modernismo en América. Todos leyeron al poeta de la Serenata—tan llevada y tan traída en las veladas de las fiestas americanas, en todas las ciudades americanas—en los comienzos del siglo. Pero hay un perfume inextinguible en este poeta, una nota personal e intensa que no ha pasado, que no pasará sin duda. Estos versos que reproducimos de la revista «Letras» de México, representan un vívido momento de la poesía de Gutiérrez Nájera.

*Hondos recuerdos de fugaces días,
ternezas tristes que suspiran solas;
pálidas, enfermizas alegrías
sollozando al compás de las violas. . .*

*Todo lo que medroso oculta el hombre
se escapará, vibrante, del poeta,
en áureo ritmo de oración secreta
que invoque en cada cláusula tu nombre.*

*Y acaso adviertas que de modo extraño
suenan mis versos en tu oído atento,
y en el cristal, que con mi soplo empañó,
mires aparecer mi pensamiento.*

*Al ver entonces lo que yo soñaba,
dirás de mi errabunda poesía:
era triste, vulgar, lo que cantaba. . .
¡mas qué canción tan bella la que oía!*

*Y porque alzo en tu recuerdo notas
del coro universal, vívido y almo:
y porque brillan lágrimas ignotas
en el amargo cáliz de mi salmo;*

*porque existe la santa poesía
y en ella irradas tú, mientras disperso
átomo de mi ser esconda el verso,
¡no moriré del todo, amiga mía!*